

Elegida bajo la lluvia

Paola Gómez es la reina de Tupungato

El entusiasmo del público acompañó durante toda la noche a las candidatas. La austera Vendimia de la Nueva Centuria fue una fiesta cálida.



Paola Gómez, la bella representante de la agrupación gaucha Gualberto Vila, es la nueva soberana que Tupungato presentará en la Vendimia central. La espi-gada soberana de 1,73 metros de estatura, fue aclamada por más de 5.000 personas que se dieron cita en el predio municipal.

A pesar de la copiosa lluvia que se hizo más intensa hacia el final de la fiesta, el entusiasta público presenció la elección que arrojó como ganadora por 58 votos a la esbelta castaña de ojos verdes.

De esa manera, el calor popular que con pancartas y cánticos alentaba a las trece candidatas, templaba el transcurso de una noche fría en el Valle de Uco.

Aunque la austeridad de la fiesta no

Los gauchos con sus soberanas

El primer abrazo que recibió Paola tras su coronación fue el de uno de los gauchos de la agrupación Gualberto Videla que emocionado felicitó a la joven de 21 años por ser esta la primera vez que consiguen tener una reina.

"Es un orgullo representar a nuestra tradición, porque forman parte de nuestras raíces, a veces olvidadas. Ellos son un grupo de gente hermosa encargada de mantener las cosas que últimamente se están perdiendo", dijo a Los Andes.

La corte departamental, en un gesto de amistad, se abalanzó sobre la soberana, mientras que la virreina Melisa Martínez, expresaba su alegría por haber logrado con 39 votos un lugar en la historia vendimial.

En el mensaje general que Paola brindó sobre el borde del escenario, agradeció a su familia por el apoyo brindado y al pueblo de Tupungato por haberle dado la alegría necesaria durante la elección.

Mientras que con breves palabras Verónica Marcetti, la reina saliente, dijo "quiero agradecerles por haberme permitido la representación provincial y espero haber cumplido con mi tarea".

Hasta las 2 de la madrugada las reinas distritales festejaron con sus largos vestidos mojados en la Vendimia de la Nueva Centuria.

permitió el tradicional desarrollo de un libreto, el ballet infantil del municipio abrió la Vendimia de la Nueva Centuria a las 22:30.

Un estruendoso fuego artificial sorprendió a los presentes que observaban los destellos que caían sobre el sobrio escenario decorado únicamente por el diseño de la Vendimia 2000.

Posteriormente el humorista Willy Rodríguez, amenizó la velada con un repertorio de chistes que tuvieron como blanco en algunas oportunidades, a los políticos que se encontraban entre la platea.

En representación del gobernador, asistió el subsecretario de Cultura, Guillermo Romero, el intendente de Rivadavia, Ricardo Manzur, y los senadores Hilda Crowe de Bragagnolo y Elio Parés, entre algunas de las auto-

ridades de gobierno.

Por su parte, el intendente José Martínez señaló que "tenemos que vivir una fiesta alegre y llena de esperanza" aunque estimó que en esta temporada la producción vitivinícola se vio afectada en un 30 por ciento debido a las inclemencias climáticas que sufrió el departamento.

En tanto, para la ubicación del público que desbordaba la zona ballada, colaboró un grupo de niños scouts de la agrupación Temmongacu, que en idioma quichua significa "Mirador de Estrellas".

Por otro lado, 45 efectivos policiales ordenaban el tránsito hacia la llegada de calle Matons donde se realizó el acto.

Cuando los dos locutores que presentaban a los artistas anunciaron a Markama, los espectadores ovacio-



Markama se llevó los aplausos de la noche y su despedida fue precipitada por la intensa lluvia que comenzó a caer.

naron al grupo de música local antes de que empezaran a tocar.

El primer tema interpretado por los seis jóvenes talentos fue "Canción y Guay", al que siguió "Cerquita de los collas" y el aplaudido joropo "El quitapesares".

Así, el colorido de luces proyectadas desde las altas torres telescópicas acompañaban la música rítmica que invitaba casi compulsivamente al acompañamiento con palmas.

Para terminar, "El alcatrás", un clásico del grupo, sirvió de despedida cuando la cantidad de lluvia que caía ponía en peligro los instrumentos.

Apurados por la tormenta los organizadores decidieron acortar los números por lo que el grupo de los Hermanos Cuesta no pudo tocar. Entonces comenzó a circular la urna acrílica para adelantar el momento de mayor emoción, la elección de la reina departamental.

En pocos minutos el jurado anunciaba el primer voto de la noche. Fue para la candidata número 13, Paola Gabriela Gómez, a quien el número de la mala suerte, esta vez le jugó una buena pasada.

SILVIA LAURIENTE

Apostillas

Dulces sueños

La potencia de los parlantes encargados de amplificar el sonido en el predio municipal, no alcanzaba a los oídos de Ricardo Bustos, Jefe de Registro de Montaña. Aunque el volumen de la música hacía vibrar los cuerpos presentes, el militar intentaba aunque sin lograrlo, conciliar el sueño.

Descubierto en esa actitud se justificó "Hacía frío y además me gusta sentir la música con los ojos cerrados".

Pasados por agua

En lamentable estado quedaron los pantalones del intendente de Tupungato, José Martínez, que se mancharon con una marcada aureola por la lluvia caída durante la fiesta.

La firme postura del edil en su silla, hizo que el agua se acumulara en algunas zonas. Evidente fue la escasez de paraguas en la comuna ya que ninguna de las autoridades pudo ser resguardada del aguacero.

Peinados arruinados

Las señoras que se encontraban en primera fila, lamentaron las horas invertidas en la peluquería. Pese a que la elegancia se diluía, diarios y revistas terminaron en las cabezas femeninas.

Tarea de hormigas

Uno a uno desfilaban los boys scouts frente a la mesa dispuesta para la prensa. Es que una bandeja repleta de caramelos atraía a la caravana de niños que silenciosamente terminaron con las golosinas.

Hablar a destiempo

Nuevamente una grabación "dejó pagando" a la reina saliente. Tras el anuncio de los locutores que indicaban las palabras de Verónica Marcetti, un retraso imprevisto de la voz en off distrajo a la soberana. Cuando por fin comenzó la despedida, la mímica estaba de más.

Carolina Furque/LOS ANDES